

EL IMPARCIAL es el periódico de mayor circulación de España.

Tirada de EL IMPARCIAL de ayer: 62.350

Anuncios nacionales, 0,50 cént. de peseta línea.

Idem extranjeros, 0,75 id. de id. id.

Mismos en la tercera plana, 3 pesetas id.

Comunicados y remitidos a precios convencionales

Número suelto 5 céntimos

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASET Y ARTIME

Madrid, 1 peseta al mes.

Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre.

Extranjero, 10 id. id.

Estados Unidos de América, 15 pesetas trimestre.

Los demás Estados y posesiones de América y Asia, 20 id. id.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL IMPARCIAL.

Don Ramon Mandly Calle de Mesonero Romanos, núm. 31

UNA INSTITUCION INACEPTABLE

En las varias combinaciones de nombres políticos, con las cuales la gente entretiene sus forzados ocios de los asuntos públicos...

¿Qué es lo que sucede aquí? ¿Es que los hombres públicos que llegan a constituir en torno suyo un grupo más o menos parlamentario alcanzan por ello altura tan gigantesca que no pueden ya servir a su patria si no es desde la presidencia del Consejo?

Supongamos que se trata de una obra de arte de carácter monumental. En esa obra se halla interesada la nación entera. A pesar de ello, cuando se pide la cooperación de un pintor ilustre, de un escultor esclarecido, el artista se excusa y cree cumplir con lo que se le exige enviando a un oficial de su taller...

El similitud extensiva a toda suerte de profesiones. Si donde se reclama la asistencia de una notabilidad profesional, justificando esa reclamación con la importancia del objeto, el sujeto requerido niega su personal concurso y otorga como especial favor el auxilio de uno de sus ayudantes...

Tributos de esa índole, pagados a la vanidad de nuestros hombres públicos, mantienen la perniciosa preocupación de que su buena voluntad, conquistada a cualquier precio, es indispensable a la vida de la sociedad y del Estado.

Los inconvenientes de los consabidos legados en el seno del gabinete son tantos y de tan grande relieve, que se necesita de la atonía que de todo sentido de previsión y de observación se peculiar a nuestros elementos políticos para mirar su empleo como una obra de habilidad suma y de arte de gobierno.

Por tales motivos, nosotros quisieramos ver descartada de la política española esa institución de los legados en el ministerio; y pues hoy se trata más que nunca de ponerla en ejercicio, sólo pediremos al jefe de la situación liberal que tenga presente las expresivas lecciones de la experiencia.

MISCELANEA POLITICA Dice La Epoca que a los conservadores les importa un bledo que la conciliación se haga o deje de hacerse. Si nuestro apreciable colega no lo tomara muy a mal, nos permitiríamos dudar de su afirmación.

AYER SE DEDICÓ EL SR. SAGASTA A VISITAR ENFERMOS.

Es una obra de misericordia. Se conoce que el Sr. Sagasta quiere entrar con buen pie en el año nuevo. Porque después de esta obra de misericordia piensa hacer otros dos. Enterrar a los muertos. Y dar de comer a los hambrientos.

A La Monarquía le gusta que le den en los nudillos con el gobierno. Pues calcule nuestro apreciable colega lo que nos reiremos nosotros. De sus gustos. Ni en una parte ni en otra nos ha de doler...

Dice La Unión Católica que también están en crisis los proyectos de conciliación. Pues si después de eso lloviera, a nadie le importaría. Porque eso es lo que le interesa al país que haga crisis.

QUEJADA RETROSPECTIVA Nuestros adelantos en el año que finaliza no merecen comparados con los de los pueblos que marchan a la cabeza del movimiento europeo. La nación española, aunque resagada por largo espacio durante el siglo anterior, al comenzar el siglo XX conoció que no con palabras, sino con actos se vive y se progresa.

EN LA CÁMARA A las tres, cuando se dió por abierta la sesión, estaban ocupados gran parte de los escaños. El presidente del Consejo, a cuya instancia se reunía la Cámara, subió a la tribuna y dijo: A pesar de haberse unido la reunión fija para aprobar los presupuestos he convocado la Cámara para la cuarta sesión de este año, a fin de dar cuenta del resultado de las gestiones del gobierno en la cuestión marroquí.

SERVICIO TELEGRAFICO DE "EL IMPARCIAL," (DE NUESTROS CORRESPONSALES) Amenazas a Portugal Londres 27 (19.30 noche) A fin de estar preparado para cualquiera contingencia, el gobierno británico ha decidido colocar sus fuerzas navales cerca de Portugal.

Proclamación de D. Carlos Lisboa 27 (3.30 tarde) Restablecido de su ligera indisposición el rey D. Carlos, efectuada mañana su aclamación en la reina Eln y sus damas se abstendrán de asistir a la solemnidad conservando el luto en homenaje a la memoria del difunto D. Luis.

Del arbol caído Nueva York 27 (8.40 noche) El periódico respatrio The Sun dice que el secretario de Estado, Mr. Blaine, continúa re-

Cuando el tumor va aumentando de volumen va agriéndose el carácter del héroe. Un solo grabado acompaña a la novela; no es, como sucedía hace un siglo con las americanas ilustraciones de las novelas de Balzac y Galdós, alguna escena dramática: es una representación del Gran simpático con todas sus derivaciones y plexos, y en que no falta ni un nervio, ni una lincacción. Es un prodigio de estudio anatómico el grabado.

SECCION DE NOTICIAS El señor ministro del Interior tuvo ayer la dicha de verse reproducido en un precioso infante, que nació a las ocho y cuarenta de la noche. A las nueve y media el recién nacido presentaba su candidatura por Castromelones, en la vacante que dejó el eminente filósofo Sr. Catejo, quien, como saben nuestros lectores, ha sido nombrado vigilante de consumos con tres pesetas.

TEATRO ESPAÑOL Ayer tuvimos el gusto de asistir al estreno de la comedia ginecario-bailable El cuñado receloso, traducción del malayo y arreglada a nuestra escena por el aplaudido escritor y aventajado sereno del comercio D. Bonifacio Castera.

LIBROS NUEVOS EL GRAN SIMPÁTICO El famoso novelista García acaba de enriquecer su colección de libros con una novela que ayer se publicó y de la que van vendidas ya 1.000 ediciones. El gran simpático es la última palabra de la novela científica. El progreso ha entrado para siempre en un nuevo mundo, el mundo de la ciencia, que ha basado el estudio de los sentimientos y de las pasiones.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.

EL CUÑADO RECELOSO En la ejecución de El cuñado receloso se ha distinguido como siempre la señorita Holicho, que dijo todo su papel con la misma naturalidad que si estuviera hablando con su propia familia. En un momento de verdadera inspiración artística se rasó las narices con el mango de un plumero, arrancando muchos aplausos. Después, a petición del público, dió una cuenta voltereta sobre la alfombra y acabó por levantar una pesa de cien kilogramos con el brazo izquierdo.